

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Sabado 12 de Noviembre de 1814.

S. Martín Papa y Mr., S. Diego de Alcalá y S. Millan Confes.
— *Quarenta Horas en la parroquia de S. Millan.*

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Sr. Procurador: muy Sr. mio: en el número 47 del apreciable periódico de V., leí á su tiempo el artículo comunicado de J. G. G. sobre el interesante ramo de Rentas Reales, y al verme en las mismas circunstancias que su autor, esto es, con muchos años de servicio y experiencia, y no menos deseos de que la Real Hacienda fructifique qual es posible y conviene, caí en la tentacion de decir algo á pesar de que tampoco soy escritor ni inventor de proyectos; cuya tentacion he resistido hasta ahora, que he resuelto desechárlos timideces. Disimule V., pues, la impertinencia, dando á este papel el lugar que crea merece, y vamos al caso.

El citado artículo aconseja el sistema que gobernó las Rentas Reales hasta su reunion verificada en 1.^o de Diciembre del año de 1799, y con efecto la opinion general de los buenos empleados no es otra; pues conocen por experiencia los males que originó el reglamento de Soler, y tambien que solo el anterior sistema, como efecto de maduras meditaciones, y de un zelo infatigable, puede hacer renacer el orden y desterrar los abusos y fraudes que han devorado las rentas.

Ya el autor del artículo apunta alguna de las causas que produxeron los males; mas omitió decir otras, qua-



les me he propuesto indicar.

Sin duda que la monstruosidad de tres cabezas ó gefes independientes despues de producir infructuosamente triplicados trabajos, introduxo la discordia, acarreó el disgusto, é hizo imaginaria la simplificacion y economia tan decantada; pero esto es nada en comparacion de otros efectos mas lastimosos.

Hasta la reunion las oficinas de las provincias tuvieron en la corte superior á quien subordinarse, á quien dar cuentas exâctas de su manejo, y por quien pudiesen ser fiscalizadas. Hasta entonces fueron cumplidas exâctamente las instrucciones y órdenes, y hasta entonces la cuenta y razon fué clara, sencilla, arreglada á lo prevenido, y uniforme en todo el reyno; pero con la reunion parece desapareció todo; y no me aventuro, si expongo que desde entonces, ni algunas provincias conocieron en cierto modo superior, ni rindieron exâcta cuenta; ni pudieron ser fiscalizadas; ni la cuenta y razon se presentó baxo otro aspecto que el de la confusion.

Si fuese precisa una menuda explicacion que aprobada en hechos probase lo expuesto, no seria difícil hacerla; pero baste solo para convencer comparar lo mas principal de un sistema con otro.

Todos saben que hasta el año de 1800 hubo Direccion y Contadurías generales de Rentas, compuestas de rentistas consumados que atendian al gobierno económico y directivo de ellas; vigilaban sobre el manejo de las provincias, y cuidaban que los administradores principales de quienes eran gefes inmediatos, rindiesen prontamente individual cuenta y razon de los valores de las rentas, con su inversion, y todos saben tambien que estas obligaciones se cumplian rígidamente. Es tambien notorio, que las provincias presentaban mensualmente sus cuentas del modo muy terminante, circunstanciando ménudamente todo quanto contribuia á la mayor claridad, y de tal modo que la mas ínfima partida estaba sujeta á explicaciones y comprobaciones que obstruian maliciosos subterfugios y fraudes.

Cotegemos, pues, este sistema con el adoptado desde la reunion. La instruccion expedida con este motivo hizo desaparecer la cuenta circunstanciada de valores dada hasta entonces; limitóse esta á estados generales en que aparecen los productos en globo; igual método gobierna por lo tocante á la inversion. Se habla en ellos de salarios, de gastos y cargas; pero en masa y sin explicacion de por menores; de modo que la contaduría de un partido regenta actualmente mas funciones y confianza que antes la Contaduría general de Rentas del reyno.

Bien fácil es discernir si este método es ó no perjudicial, y si el anterior era preferible; pero á mayor abundamiento díganlo los efectos.

Antiguamente el producto de las rentas fué bastante á llenar las obligaciones del Estado; con él se mantenía el esplendor de la Casa Real, y con él, en fin, se cubrían todas las cargas del erario. Verificada la reunion el valor de las rentas decayó visiblemente llegando al estado mas lamentable.

Los recaudadores y depositarios embarazados con dificultades, y aprovechándose de la confusion, omitieron rendir cuentas, y últimamente ha llegado el caso de que los rendimientos apenas alcanzan á mantener el militar y al empleado, pues uno y otro carecen de sus sueldos.

Suprimida la Direccion general, recayó en los intendentes al grave peso de dirigir las rentas, y como estos gefes, ni por sus grandes y diversas atenciones, ni por sus conocimientos, limitados á solo el ramo de ejército (hablo en general) se hallaban en disposicion de desempeñar qual era preciso tan nuevo cargo, el efecto no fué el que se necesitaba, y este es aun el estado de las Rentas Reales.

Para remedio de tamaños males urge el restablecimiento del sistema anterior á la reunion, con aquellas modificaciones que sean indispensables, dando á la Direccion general y sus Contadurías las funciones que en aquella época tenían, cuyas oficinas deberán componerse de los empleados mas beneméritos de las provincias, eli-

giendo para obtener en ellas las administraciones generales aquellos que por sus conocimientos y rectitud merezcan ser el modelo de sus subalternos; de lo contrario los efectos no serán tales como pueden ser.

A la verdad, Sr. Procurador, me he dilatado mas de lo que pensé, pero aseguro á V. me restaba mucho que agregar. Repito á V. disimule la molestia, y mande á su alectísimo servidor Q. S. M. B.

Continúan las Anécdotas curiosas.

Lo que ocupa mucho á los autores de esta obra infernal es el artículo *Autoridad*, como que es el primer muro que se opone á sus planes de la anarquía universal, y destruccion de todo culto. Allí es donde desenvuelven todos los principios de Calvino, de los Gnosticos, de los Monarcomacos, y demas sectarios enemigos de toda autoridad, y que desde los primeros siglos ha condenado la iglesia. El lector instruido ya sabe por sola esta indicacion quan despreciable es la doctrina enciclopédica sobre el origen de la autoridad, y como es bastante recurrir al catecismo universal, para penetrarse de las verdaderas ideas, que deben regirnos sobre este punto. Baste, pues, decir en conclusion, que la doctrina de la enciclopedia en este artículo es la misma que la de Edmond Richez el apologista del regicida Santiago Clemente, el qual fué el primero que en Francia se atrevió á publicar en 1519 que *los Estados generales son superiores al Rey, y que el poder y la autoridad, tanto eclesiástica, como política, pertenecen radical y esencialmente al vulgo.* Pero este sectario en diversas ocasiones, y principalmente en su retractacion de 1630, dixo al abjurar su sistema, que *era contrario á la doctrina católica... falso, herético, impio, y tomado de los emponzoñados de Lutero y de Calvino.* Nosotros debemos añadir que esta doctrina no podia ser reproducida en el siglo XVIII sino por una secta, que como ha dicho Alambert, *ha jurado la ruina de toda la sociedad, de todo gobierno y de toda moral, y que no*

ha encontrado otro medio mas proporcionado que el de la albagüena doctrina que vierten en este artículo de la enciclopedia.

12. Voltaire escribia á D'Alambert, "yo querria un buen libro de filosofia, que destruyese para siempre á la infamada, pongo toda mi esperanza en la enciclopedia." El segundo respondia al primero en 7 de Mayo de 1760 en estos términos: "me repetis sin cesar *destruid la infamada*: ¡ó mi Dios! Dexadla que ella se precipite por sí misma. Corre á esto mas pronto que lo que pensais. ¿Sabeis lo que dice Astruc? *No son los jansenistas los que matan á los Jesuitas, es la enciclopedia, mi Dios, es la enciclopedia*. Este pícaro de Astruc es como un pasquin; él habla algunas veces bastante bien.

En las cartas 90, 98, 100, 102 de D'Alambert á Voltaire, se dice lo siguiente. "La filosofia toca al momento en que va á ser vengada de los Jesuitas..... Los Jesuitas no tienen ya á su favor los burladores, despues que se han enredado con la filosofia: ellos estan al presente mal con las gentes del parlamento..... Las clases del parlamento no concurren á esto con mano muerta, ellas sirven á la razon sin dudar. Son los executores de la alta justicia á favor de la filosofia, cuyas órdenes toman sin dudar.... El 6, el 6 del mes próximo estaremos libres de la canalla Jesuítica..... Es propiamente la filosofia, la que, por la boca de los magistrados, ha dado sentencia contra los Jesuitas: el jansenismo no ha sido sino el solicitador.

Anécdota 12. En esta carta se confirma lo dicho en la anterior Anécdota, sobre los planes que se proponian los filosofistas con la edición de la enciclopedia, el destruir la iglesia católica, como medio para revolucionar la Francia. Se descubre tambien la conexiön que tienen los *Jesuitas* con la religion, pues la enciclopedia se dirigia á destruir á esta juntamente con aquellos, y la parte que los jansenistas tomaban en la expulsion de los Jesuitas, pues como se explica D'Alambert en las cartas posteriores, el jansenismo cooperó á esta empresa filosófica,

como solicitador de la sentencia que dió la filosofía contra los Jesuitas, por boca de los Magistrados. (*Se continuará.*)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

AUSTRIA.

Viena 8 de Octubre. Dicen que la partida de SS. MM. el emperador de Rusia y el rey de Prusia está señalada para el día 1.º de Noviembre á mas tardar. Estos monarcas deben ir juntos por Praga á Dresde, y de allí á Berlin, donde el emperador de Rusia aguardará la estación de las heladas para restituirse por Varsovia á la capital de su imperio. Se calcula que el emperador Alejandro habrá andado este año 1700 leguas, contando las marchas militares que ha practicado por la Francia, y sus diversas expediciones á Inglaterra.

Parece que entre los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra se observa la mas completa conformidad de pareceres, y que solo disienten en un punto, que es la reunion de la Bélgica á la Holanda, que combate la Francia.

Del 12. El negocio al parecer mas importante, en el qual se ocupan los ministros plenipotenciarios de las grandes potencias, es el establecer ciertos principios generales de derecho de gentes, que reconocidos y adoptados por todas las potencias de la Europa, sirvan en lo sucesivo como de base para arreglar sus mutuos intereses, y desviar las pretensiones que sin ellas es imposible que dexen de suscitarse continuamente. Se asegura que las ideas que sobre esto animan á la Francia son en todo conformes á las de la Rusia.

Por lo demas nada absolutamente se trasluce de los negocios en que se ocupan los plenipotenciarios de las seis grandes potencias, que son las únicas que se reunen á conferenciar. Todo lo que se dice sobre los estados que ó desaparecerán ó volverán á existir; sobre aumento ó disminucion de territorio de otros; sobre la diversa organizacion que recibirán algunos de ellos; sobre las pretensiones que muchos tienen, y sobre cien cosas mas, de las quales se habla aquí incesantemente, y que refieren varias gacetas y periódicos de Alemania y de otras partes, no pasan de conjeturas arbitrarias, mas ó menos verosímiles; pero ajenas todas ellas de fundamento. Si se verifica que, convenidos que estén los plenipotenciarios sobre los puntos que tratan, se den estos á la prensa antes de recibir la sancion en el congreso de los Soberanos, entonces quedará satisfecha la expectacion y curiosidad universal, que en el día es la pasion que atormenta á todos los habitantes de la Europa.

135
Entre los muchos extranjeros que se hallan en el día aquí, merece una singular consideracion de todos el consejero intimo de Rusia Mr. Laharpe, preceptor que fué de S. M. el emperador de Rusia Alexandro, y célebre por sus profundos conocimientos y sus virtudes sociales. Este sabio vino aquí llamado por su augusto discípulo, y se emplea en favorecer la causa y pretensiones del canton de Berna, en la Suiza, de donde es natural.

Se asegura mucho que á fines de este mes se verificará un matrimonio entre el archiduque Cárlos y la archiduquesa de Oldemburgo; y tambien se dice que un principe de Prusia se unirá en matrimonio con una archiduquesa de Austria.

Continuan las causas sentenciadas por la comision nombrada por S. M.

La seguida á D. Juan Abella, natural y vecino de esta Corte, de estado casado, erriado del Excmo. Sr. Conde de Salvatierra, y Oficial segundo de la Diputacion provincial de la misma, fué sentenciada en 17 del pasado, condenándole en seis años de presidio en el de Ceuta, y en las costas, y apercibido que si reincidiese en los excesos por que ha sido procesado, seria tratado con el rigor que previenen las leyes.

La formada contra D. Manuel Balza, natural del lugar de Retes, provincia de Alava, vecino de la ciudad de Toledo, estado soltero, y del comercio de la misma: D. José Bárcena, natural del lugar de Bionzo, obispado de Santander, estado soltero, vecindado y empleado en Rentas Reales en la propia ciudad: D. Damian Lopez, natural y vecino de la prenotada ciudad, estado soltero, licenciado del servicio del ejército Portugues, donde obtenia el destino de Comisario de Guerra: D. Tomás Vargueño, natural del lugar de Vargas, de estado casado, vecino y Notario de diligencias del arzobispado: Benito Nuñez, de estado casado; natural, vecino y de ejercicio Barbero en la misma: Ambrosio Rosel, vecino, natural y de ejercicio Guantero y Curtidor en ella: Eugenio Villamor, de la propia naturaleza y vecindad, de oficio Pastor: Pedro de Torres, natural y vecino de la prenotada ciudad, estado casado, Tablagista: D. Teodoro Rebollar, natural de la villa de Valmaseda en Vizcaya, vecino de aquella, soltero y aplicado al Comercio; y Manuel Hernandez, natural de la villa de Alba Real de Tajo, vecindado en la expresada ciudad, estado casado, de ejercicio Picador, fue sentenciada en 19 del corriente: se condenó á Balza en diez años de presidio al Peñon, y en seis á D. Damian Lopez: á Bárcena en ocho, y á D. Tomas Vargueño en seis al de Melilla: á Eugenio Villamor y D.

Teodoro Rebollar en otros seis al de Alhucemas; y á Benito Nuñez, Ambrosio Rosel, Pedro de Torres y Manuel Hernandez por otros seis al de Ceuta, satisfaciendo Balza los cuarenta y dos mil quinientos reales, que por haberse excusado á pagar por razon de contribuciones en tiempo del gobierno intruso, se exigieron del pueblo, á cuyo beneficio deben ceder para satisfaccion de las contribuciones que se le repartian, cuya cantidad se deposite en la respectiva Tesoreria: se privó á D. Luis del Castillo del empleo de Corregidor por su irregular y parcial modo de proceder: condenó al Abogado D. Manuel Gregorio de Velasco en cincuenta ducados por las expresiones vertidas contra el Promotor Fiscal de la causa; cuyas costas deberian satisfacer los reos mancomunadamente; y á todos se apercibió que si reincidiesen en los excesos por que fueron procesados, serian tratados con el rigor que correspondia.

La seguida á los consortes de D. Dionisio Capaz Don Josef Valera, Teniente de Fragata de la Real Armada; D. Juan Barry, tambien Capitan de Fragata de la misma, y natural de la ciudad de Cádiz, y D. Antonio Alonso, natural de Entrambasaguas, provincia de Burgos, vecino de la ciudad de San Fernando, estado casado, Calculador del Real Observatorio de Marina, fué sentenciada en 20 de Octubre, condenando al primero en seis meses de reclusion en el castillo de Santi Petri: á Barry un mes al de S. Sebastian; y por otro á Alonso al de Santa Catalina de Cádiz, apercibidos que en lo sucesivo respeten mas las obligaciones y juramentos que como militares y vasallos tenian contraidos con su legitimo Soberano, y no se mezclen en materias que aseguran no son de su conocimiento, y condenó igualmente en las costas; entregándose á su tiempo los autos á D. Joaquin de Frias y D. Fernando Muñoz, y se recibió la causa á confesion y prueba, con todos cargos y denegacion hasta la primera para con D. Dionisio Capaz.

(Se continuará.)

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Se hallará en las librerías de Perez, Barco y Matute, calle de las Carretas; de Villa, plazuela de Santo Domingo; de Barco, Carrera de San Gerónimo; de Novillo, calle de la Concepcion Gerónimo, frente las accesorias de la Cárcel del Corte, y de Minutria, calle de Toledo.